

ESTRATEGIAS ORIENTADAS HACIA LA INTEGRACION EDUCACION Y MEDIO SOCIAL

MARIO DE MIGUEL DIAZ

Catedrático y Director I.C.E. de Oviedo

*Ultimamente existe una fuerte tendencia a resaltar el papel del **medio** en el proceso educativo del ser humano. Se intenta hacer patente hasta qué punto el hombre vive inmerso en su contexto, depende de él, interactúa con él, se construye a partir de él. Es una tendencia que abarca todas las manifestaciones de la vida humana -la cultura, el arte, la economía, etc...- y que ha cobrado una dimensión especial en el campo de educación. El denominado **paradigma ecológico de la educación** constituye, esencialmente, una llamada al realismo a fin de que se valoren en sus justos límites las posibilidades del hecho educativo dado que los contextos sociales imponen determinados condicionantes que difícilmente pueden ser ignorados. Supone, además, una reorientación de la finalidad específica del propio proceso educativo a fin de que éste contribuya eficazmente a la creación, transformación y consolidación de contextos sociales más apropiados, de medios más humanos. En definitiva, se trata de tener más presente el "medio social" para posibilitar así un mayor ajuste del proceso educativo a las condiciones de existencia de los educandos.*

Habitualmente se considera como "medio" el conjunto de condiciones e influencias externas que rodean la vida y el desarrollo de un organismo. Aquello con lo que se está en continua y permanente interacción. De hecho, aunque se suele distinguir entre medio físico y social, ciertamente hoy esta

diferencia está perdiendo virtualidad y se prefiere hablar -desde una perspectiva global- de entorno, ambiente, o simplemente medio, como el **conjunto de condiciones que posibilitan e interactúan en la vida humana**. Como recoge la denominada **Carta de Belgrado** el entorno humano tiene en cuenta el medio natural y artificial en su totalidad (ecológico, político, económico, tecnológico, social, cultural, estético, legislativo, educativo, etc...).

Evidentemente alguno de estos "medios" son más pertinentes e importantes que otros para el desarrollo humano, pero difícilmente podemos establecer una jerarquía entre ellos dada su constante interacción. Necesariamente debemos entender y asumir su influencia desde una perspectiva global y considerar que lo que definitivamente configura al hombre es su entorno social, del cual el proceso educativo constituye solamente una parte. Investigaciones recientes constatan la poca eficacia de los procesos de escolarización/educación frente a la acción del medio social, estimando que el **peso de las variables sociales en la explicación del rendimiento es aproximadamente cuatro veces superior al que aportan los factores específicos del mundo de la escuela**.

Datos como estos deben hacernos reflexionar. Ciertamente conviene no olvidarse que la existencia humana de nuestros alumnos continúa más allá de las aulas, y que las influencias a que están sometidos desde el entorno son bastante definitivas, pero tampoco nadie debe dudar del poder transformador/liberador del proceso educativo, y menos aún un profesional. Por ello, cuantos nos dedicamos a esta tarea debemos plantearnos dar cierta coherencia y significatividad a nuestra **actividad intencional educativa** a fin de que su influencia se haga más patente y su eficacia sea menos diluida por la presión del contexto social. En otras palabras, dentro de la parcela de posibilidad atribuible al proceso educativo algo deberemos hacer o modificar en nuestro proceder si de verdad queremos tener u otorgar a nuestra fun-

ción mayor relevancia. En esta línea de reflexión en voz alta debe ser entendido este escrito.

1. MEDIO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO.

Todos sabemos que el medio condiciona el desarrollo de los individuos. El hombre nace y se desarrolla en un mundo donde abundan objetos, instrumentos y técnicas **-experiencia histórico socio-cultural-** que se apropia para sobrevivir. Esta experiencia histórico-social es diferente en cada medio y por tanto actúa/influye igualmente de forma diferente sobre los individuos de cada grupo concreto. Independientemente de la dotación genética, los hombres que viven en sociedades más avanzadas técnicamente se desarrollan más rápidamente que los que viven en sociedades menos avanzadas **-diferencias interculturales-** y aquéllos que dentro de una misma cultura habitan en las ciudades tienden a distinguirse de aquéllos que residen en los medios rurales alejados **-diferencias intraculturales-**. Así, pues, se han explicado buena parte de las diferencias humanas en base a peculiaridades culturales específicas de cada medio o ambiente social.

En la actualidad esta diferenciación inter o intra-cultural ha perdido, en cierto modo, sentido. A medida que los investigadores han sustituido cultura por grupo social y han utilizado variables diferenciales inter e intra-grupo como medio de aislar diferencias entre culturas, se ha ido afirmando la hipótesis de que **son mayores las diferencias dentro de los grupos que de unos respecto a otros**. Así a través de variables como el sexo, la raza, la clase social, el grupo de pares, la lengua, etc. la investigación ha puesto de relieve el decisivo papel que juega el medio próximo en el desarrollo del individuo, colocándole en una situación de ventaja o desventaja respecto a la cultura dominante. De esta forma se ha podido llegar a generalizar la situación de desventaja de ciertos grupos sociales -los pobres, los grupos étnicos

minoritarios, las mujeres, los que no hablan su lengua materna, los rechazados dentro del grupo de pares, etc.- independientemente de los contextos culturales dando lugar a lo que se denomina **diferencias transculturales**. Se ha demostrado que la mayoría de estos grupos viven en condiciones similares en todo el mundo, lo que permite hablar de **una cultura de la marginación y/o de la pobreza**.

Desde la perspectiva educativa lo importante no ha sido aislar este nuevo tipo de diferencias transculturales sino que éstas hayan sido evaluadas en términos de déficits o limitaciones para el proceso escolar, llegando incluso a **acuñar el término handicap sociocultural** para expresar estas desviaciones de los grupos minoritarios respecto a los grupos normativos. El hecho de que la mayoría de las variables utilizadas -clase social, aceptación de grupo, nivel lingüístico, etc.- tengan fuertes correlatos con el éxito o el fracaso académico ha dado pie a considerar a estos sujetos y grupos como deficitarios en o para la integración educativa y social.

Aunque, en la actualidad, estas consideraciones están sometidas a fuertes críticas, **dado que lo diverso no es necesariamente inferior**, lo cierto es que análisis de este tipo han constituido el núcleo fundamental en torno al cual se han estructurado la mayoría de las investigaciones recientes sobre medio social y educación. Gracias a estos trabajos todos hemos podido constatar las **dificultades que tienen ante el proceso educativo los sujetos procedentes de determinados medios sociales** -los emigrantes, los gitanos, los procedentes de clases sociales bajas, los parados, los que viven a costa del Estado-, aquéllos a los que los cambios sociales, las tecnologías o las reconversiones han relegado a una situación de marginación al quedar obsoletas sus habilidades manuales. Constituyen el gremio de los "pobres" en la sociedad actual, son los marginados de la cultura y el poder pero su fuerza en la transformación del mundo es aún imprevisible.

Queremos añadir, además, que en todo este proceso de diferenciación a partir del medio social, en el caso del hombre, se da una peculiaridad que conviene resaltar. Muchas de las notas o rasgos diferenciales apropiados/asumidos desde el medio social se **aprehenden desde esferas afectivas de la personalidad y pasan, por tanto, a constituir nuestra propia identidad.** Constituyen el patrimonio común que nos religa a unos hombres y a un medio próximo. Renunciar a ello -o simplemente ignorarlo- supone dar pie a la ruptura de nuestra identidad personal. Para muchas personas su raza, su lengua, su credo religioso, sus tradiciones culturales, folklore, etc... son algo más que un signo de diferenciación social, constituyen buena parte del eje de su propia existencia, ya que es aquello que les une a otros hombres próximos y que sienten más íntimamente ligado a su propia vida. Destruirlo supone anularlos como personas. Buena parte de los problemas del hombre actual se derivan precisamente de los procesos de desvinculación y desarraigo de patrones culturales y conductuales primarios asimilados desde la afectividad en los primeros años de la existencia. Debemos tener muy presente este dato al tratar de evaluar la influencia del medio social en el desarrollo humano.

2. MEDIO SOCIAL Y EDUCACION

Todos sabemos que la educación es una necesidad derivada del hecho de que el hombre no es un mono desnudo, sino un ser humano revestido de cultura y la **escuela una exigencia social ante la cantidad y complejidad de la experiencia histórico-social** acumulada en los tiempos modernos. Mientras que en las sociedades primitivas los procedimientos de transmisión/asimilación de la experiencia histórico-social se llevaban a cabo a través de la imitación e interacción con modelos, a medida que las sociedades se han vuelto más complejas junto con los procesos de enculturación y socialización realizados por el medio

social más próximo, ha sido necesario recurrir a la educación institucional que en definitiva no es más que un medio organizado para lograr los mismos objetivos.

Precisamente en este hecho es donde radica la problemática entre medio social y educación. De una parte, puesto que la educación está organizada desde un medio o grupo social concreto, lo normal es que el proceso escolar tienda a no poner en duda los valores y patrones de conducta establecidos dentro de ese grupo, constituyendo así un auténtico **sistema de "control social"** que reprime los valores culturales de las minorías marginadas. El proceso de educación se convierte así en el instrumento de ó para la reproducción, que frena cualquier posibilidad de evolución o cambio social. Más aún, el mismo proceso introduce diferencias cualitativas -fundamentalmente centradas en los sistemas de escolarización y en el lenguaje- que imponen nuevas marcas distintivas que lejos de homogeneizar el contingente escolar lo que hace es acentuar su diferenciación.

Por otra parte, precisamente porque la educación es un proceso intencional de "perfeccionamiento" no puede considerar al individuo simplemente como "homo sociologicus", como un ser incardinado en un **micromedio**, sino que tiene que constituir/ofrecer un proceso liberador. Aunque todo planteamiento de libertad/educación al margen de la inserción del hombre en el medio es irreal, pura abstracción, de hecho sólo en la medida que actualicemos las virtualidades personalizadoras del proceso podemos hablar de auténtica educación.

Ahora bien, educar en y para la libertad comporta unas exigencias de coherencia, autenticidad y crítica que la mayoría de las veces los grupos sociales no están dispuestos a asumir, por lo que lo normal es frenar cualquier fermento o célula liberadora. Basta recordar las dificultades e impedimentos que se oponen a cualquier ensayo o experiencia educativa innovadora.

De todo lo anteriormente dicho parece claro que una opción educativa realista debería **posibilitar/conjugar aquello que nos es más propio con lo que más nos libera**. Es decir, si bien el objetivo de la educación debe tender a lograr las máximas cotas de libertad personal, parece claro que ésta no podría lograrse desarraigando al sujeto de su medio, destruyendo su propia identidad personal. El reto del proceso educativo será transformar la existencia humana sin alejar al sujeto de su entorno, promocionar al hombre sin caer en la alienación. Ciertamente esto es un ideal.

3. ESTRATEGIAS EDUCATIVAS.

Todo lo anteriormente expuesto no debe inducirnos al pesimismo. Precisamente porque podemos esclarecer e intervenir en el influjo del ambiente y ordenar su mejora, la educación constituye un reto, y puede ayudar a la sociedad a tomar conciencia de sus propios problemas y contribuir a transformar/humanizar las "redes" de los medios sociales. Hacia esta línea se orientan todas las estrategias que, promovidas por una "toma de conciencia social", tienden a optimizar las oportunidades educativas de determinados sectores sociales poniendo en práctica estrategias compensatorias. Su finalidad es contrarrestar los efectos de la privación y el retraso reorientando el proceso educativo en función de las necesidades específicas de cada medio social.

Entre las múltiples estrategias educativas que se postulan con el fin de integrar/armonizar educación y medio social, nos parece importante resaltar los siguientes bloques o grupos estructurados según el objetivo prioritario que persiguen: 1. Reducir las discontinuidades. 2. Estrategias curriculares. 3. El entorno como recurso didáctico. 4. Estrategias de compensación. 5. Educar para la convivencia.

1. Reducir las discontinuidades.

La educación -aquello que se gestiona dentro de las aulas- no puede ser tan diferente de lo que el niño vive en el medio social, hasta el punto de sentirse extraño en el aula. La clase debe ser -sobre todo en los primeros cursos- una continuación del mundo de la casa. Reducir todas las discontinuidades -casa/colegio, curso/curso, nivel/nivel, estudio/trabajo- constituye uno de los objetivos básicos en un programa de integración medio/educación. Esto supone un replanteamiento del proceso educativo y exige un enfoque distinto de nuestra acción didáctica: mayor tolerancia del lenguaje de clases populares, aceptación de conductas de minorías grupales o étnicas, estrategias de estimulación específicas según grupos, etc. e, incluso, nuevas pautas en los criterios de organización escolar (escuelas sin grados, escuelas comunitarias, escuelas abiertas, etc.).

2. Estrategias curriculares.

Pero además el medio debe constituir la fuente viva del conocimiento. Difícilmente podemos hablar de liberación, superación o, simplemente transformación de las condiciones del medio, si no lo conocemos. Para ello debemos efectuar un giro transcendental en la selección de los contenidos de nuestros programas curriculares. Un objetivo prioritario de nuestra actividad docente debe ser conocer nuestro medio social.

Esto supone llevar los problemas de nuestro entorno al aula y centrar sobre ellos la acción educadora. Problemas del entorno físico -energía, recursos naturales, contaminación...- o específicamente humanos -la superpoblación, el hambre, el paro,... son tan importantes y tan definitivos que obviamente anulan cualquier tipo de información que se pueda transmitir sobre el mundo de los egipcios o la lógica simbólica. Estos son los problemas con los que se está encontrando cada día el hombre, respecto a los cuales

debe asumir una postura de compromiso y acción que le posibilite una mayor libertad en el futuro. Necesitamos centrar sobre ellos todo el esfuerzo didáctico para lograr que los educandos conozcan la problemática de su medio social y sean conscientes de su responsabilidad en la transformación de las condiciones de la vida humana.

3. El entorno como recurso didáctico.

El medio social constituye, además, una fuente de recursos didácticos. De recursos significativos para los niños que ven, de pronto, en el aula aquellas cosas que significan algo para ellos. Utilizar el entorno como recurso exige una programación didáctica distinta en la que se utilizan elementos del medio social como instrumento de la acción educadora. Desde esta perspectiva no sólo la calle, las fábricas o el paisaje, deben ser utilizados como recursos didácticos, sino también las tradiciones, las costumbres, el folklore, el arte, las formas de vida y trabajo, la lengua, los mitos y leyendas... es decir todo aquello respecto a lo cual existe una vinculación más íntima, más humana. Potenciar estos recursos en el aula supone, en cierto modo, consolidar/afianzar nuestra religación sobre aquello que nos es querido, aquello que llevamos muy dentro en nuestra identidad personal.

4. Estrategias de compensación.

La decisiva influencia del medio ya se constata en los primeros años de la existencia. Las desigualdades entre los niños se perciben desde los primeros momentos, especialmente cuando el medio social ha sido hostil. Cuando muchos niños llegan a la escuela ya han sufrido el latigazo de la pobreza, la incultura, el abandono afectivo y otras lacras sociales, y ya han impregnado en su conducta las huellas de la falta de una adecuada estimulación y

atención en los primeros años, de la deprivación y escasez de recursos, de la falta de soporte afectivo adecuado. Al incorporarse al proceso escolar estas huellas se hacen aún más patentes. El sujeto no está en condiciones de acoplarse al proceso escolar y comienza a fracasar. La mayoría de los sujetos que fracasan son chicos que comienzan la escolarización en condiciones desfavorables originadas por la escasa atención que han recibido en su medio social. El objetivo actual de toda política orientada a la promoción humana es introducir en los primeros momentos de la existencia estrategias de compensación que suplan estas deficiencias iniciales y sitúen a los sujetos procedentes de ciertos medios sociales en condiciones más óptimas ante el proceso escolar. Es un reto prioritario en cualquier política educativa que tienda a consolidar criterios de igualdad ante la persona humana.

5. Educar para la convivencia.

Finalmente el objetivo de toda estrategia de acercamiento de la educación al medio social conlleva fomentar actitudes de comprensión y fraternidad entre los hombres. Por encima de las diferencias impuestas por el medio -ricos/pobres, negros/blancos, diestros/zurdos, deficientes/superdotados, etc.- lo importante es que los hombres son hombres y no animales, y esto debe prevalecer sobre cualquier otro planteamiento. Esta consideración de la dignidad humana debe llevarnos a revisar y modificar nuestras actitudes docentes en relación con determinados niños -desplazados, procedentes de clases sociales bajas, pobres, no integrados en el grupo, etc...- y a fomentar, pese a quien pese, que frente a los condicionantes del medio la educación puede ser hoy el camino para fomentar actitudes de igualdad, fraternidad y comprensión entre todos los hombres. De lo contrario habremos perdido el norte de nuestra acción.

Las consideraciones anteriormente expuestas no

pretenden criticar u orientar actuaciones docentes concretas. Deben entenderse como simples reflexiones en torno a las alternativas u orientaciones que debería asumir la educación hoy si de verdad queremos que tenga un mayor protagonismo en el desarrollo humano frente a la acción del medio social. Tratan de buscar un poco de luz que genere confianza/esperanza en nuestra acción cotidiana frente al pesimismo reinante. Antes que de derechos, pretenden hablar de deberes a que estamos obligados todos. Ahora bien, como en este terreno no caben las recetas y menos aún los dogmatismos, finalmente, cada uno deberá encontrar su respuesta.